

# 42 FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA DE CANARIAS

Déjate atrapar por la música



© Andrea Krempel



## ORQUESTA SWR DE LA RADIO DE STUTTGART

François-Xavier Roth, Dirección | Emmanuel Pahud, Flauta

Gran Canaria | Auditorio Alfredo Kraus | **23 de enero 2026, 19.30h**  
Tenerife | Auditorio de Tenerife | **24 de enero 2026, 19.30h**

## PROGRAMA

### ORQUESTA SWR DE LA RADIO DE STUTTGART

François-Xavier Roth, Dirección

Emmanuel Pahud, Flauta

### C. DEBUSSY (1862-1918)

Preludio a la siesta de un fauno

10'

### W.A. MOZART (1756-1791)

Concierto para Flauta nº 1 en sol mayor, K. 313/285c

11'

- Allegro maestoso
- Adagio ma non troppo
- Rondó: *Tempo di Menuetto*

————— Pausa ————

**M. RAVEL (1875-1937)***150 Aniversario del Nacimiento de Ravel***Dafnis y Cloe (Ballet completo)****Parte I**

- Introducción y danza religiosa
- Danza general
- Danza grotesca de Dorcon
- Danza ligera y elegante de Daphnis
- Danza de Lycéon
- Danza lento y misterioso de las ninfas

**Parte II**

- Introducción
- Danza de guerra
- La danza suplicante de Chloé

**Parte III**

- Amanecer
- Pantomima (Los amores de Pan y Syrinx)
- Danza general (Bacanal)

50'

**MOZART ENTRE LOS MAESTROS DEL IMPRESIONISMO****Claude DEBUSSY****Preludio a la siesta de un fauno**

Debussy inició la composición del *Preludio a la siesta de un fauno* en 1892, inspirado en un poema de Stéphan Mallarmé que, a su vez, había sido inspirado por la contemplación del *Fauno de Boucher*, cuadro expuesto en la National Gallery de Londres. La partitura tuvo una lenta gestación, y no estuvo lista hasta 1894. El 22 de diciembre de ese año, Gustave Doret la estrenó en sesión de la Société Nationale de Musique de París. Pero el *Prélude à l'après-midi d'un faune* inició una nueva vida en el Théâtre du Châtelet de París el 29 de mayo de 1912, cuando los ballets rusos de Sergei Diaghilev estrenaron la muy sensual y maravillosa versión danzada, con coreografía y protagonismo escénico de Vaslav Nijinski y decorados de Léon Bakst, que afortunadamente pasó a la posteridad recreada, entre otros, por Rudolf Nureyev y fijada en varios soportes.

La obra, que no en vano se denomina “poema coreográfico”, es una soberbia junta de vivencias e intuiciones artísticas, prototipo no ya de lo que ha dado en llamarse impresionismo musical, sino vehículo de asombrosa capacidad para recoger elementos de la poesía simbolista y para expresar en sonidos la sensualidad.

dad a flor de piel contenida en la trama: en un caluroso mediodía, el fauno, en un lujurioso paraje de bosque, despierta de su letargo; aparecen las ninfas, que despiertan en el fauno el apetito carnal; éstas desaparecen, pero dejan un velo con el que el fauno satisfará finalmente su deseo. No es de extrañar el mayús-culo escándalo que desencadenó el ballet, aunque no faltaran mentes lúcidas, como la del escultor Rodin, que dejaron constancia de su admiración y asombro. Como pura música de concierto, se trata de una de las más admirables manifestaciones de talento orquestal, de refinamiento tímbrico, de un novísimo sentido del color sonoro. En definitiva es uno de los hitos principales en el ca-mino de la profunda renovación del lenguaje musical que traería el siglo XX.

Wolfgang Amadeus MOZART

### Concierto para flauta y orquesta en Sol mayor nº 1, K. 313

En 1777 Mozart, acompañado por su madre, emprendió una gira europea con desti-no principal en París, pero que incluyó alguna etapa en Alemania. Así, en noviembre y diciembre de aquel año y en el primer trimestre de 1778, el compositor salzburgués trabajó en Mannheim y parte de la música que allí compuso lleva protagonismo de la flauta como consecuencia de los encargos que le había hecho Ferdinand De Jean, un rico comerciante holandés que era flautista aficionado. El encargo incluía cuartetos con flauta y conciertos para flauta y orquesta: de estos, Mozart llegó a compo-

ner dos, si bien el segundo no es música nueva, sino la transposición a Re mayor del *Concierto en Do mayor para oboe y orquesta* compuesto anteriormente. Así pues, el primero (y último) de los *Conciertos para flauta y orquesta* originales de Mozart es este *Concierto en Sol*.

A la hora de valorar estas obras en el contexto del catálogo mozartiano hay que tener en cuenta que la petición de De Jean imponía ausencia de cualquier complejidad formal o de ejecución. Se trataba de música para el disfrute de un *amateur*. A mayor abundamiento, he aquí que Mozart detestaba la flauta, por mucho que nos extrañe tal cosa cuando escuchamos su siempre hermosa música. Así, en carta escrita des-de Mannheim a su padre el 14 de febrero de 1778, Wolfgang decía: “Ya lo sabes, en cuanto termino de escribir para un instrumento que no puedo soportar, me quedo totalmente anquilosado”...

El Concierto presenta los tres movimientos tradicionales. El primero, *Allegro maestro-so*, sigue el curso del allegro de sonata –exposición, desarrollo, recapitulación–, con una cadencia a cargo del solista inmediatamente antes de la coda. El segundo movi-miento, *Adagio ma non troppo*, es de andadura tan ceremoniosa y elegante que cabe hablar de *música galante*; como en el primero, Mozart da pie a que se luzca el flau-tista en una cadencia a solo. Y el *Finale* se atiene a la forma de rondó: la indicación *Tempo di Menuetto* apunta no tanto a la forma cuanto al compás de 3/4.

Maurice RAVEL

### *Dafnis y Cloe*

Hasta el próximo 7 de marzo, en que se cumplirán 151 años del nacimiento en el país vasco-francés de Maurice Ravel, estamos dentro de la conmemoración del sesquicentenario y, con voluntad de homenaje al genial compositor francés, he aquí el ballet *Dafnis y Cloe* que figura entre sus más deslumbrantes partituras orquestales, que es como decir que figura entre las más deslumbrantes partituras orquestales de todos los tiempos, habida cuenta de la excepcional clase de orquestador que caracterizó a Ravel.

La obra nació con destino a la danza, impulsada por la intuición genial de Diaghilev, el promotor de los célebres Ballets Rusos. En 1904, el bailarín y coreógrafo Michel Fokine había presentado al Teatro imperial de San Petersburgo un argumento de ballet basado en el relato “Los amores de Dafnis y Cloe” del griego Longo, poeta de finales del siglo II. El proyecto no prosperó, pero Fokine, tiempo después, ya en París, se lo presentó a Diaghilev y esta vez la idea no caería en saco roto: el empresario se dirigió inmediatamente a Ravel para encargarle que lo pusiera en música. Así se refería el propio Ravel al nacimiento de su obra maestra:

“*Daphnis et Chloé*, sinfonía coreográfica en tres partes, me fue encargada por el director de la Compañía de Ballets Rusos, M. Serge Diaghilev. El argumento es de Michel

Fokine, coreógrafo de la célebre troupe. Mi intención ha sido la de componer un vasto fresco musical interesado no tanto en el arcaísmo como en ser fiel a la Grecia de mis sueños, similar a la que imaginaban y describían los artistas franceses de finales del XVIII. La obra está construida sinfónicamente según un plan tonal sumamente riguroso, por medio de un pequeño número de motivos cuyos desarrollos aseguran la homogeneidad sinfónica de la obra. Esbozada ya en 1909, *Daphnis* fue revisada varias veces, especialmente el final”...

Unos fragmentos de la obra se dieron a conocer en los Conciertos Colonne de París el 2 de abril de 1911, bajo la dirección de Pierné, pero el estreno absoluto del ballet tuvo lugar en el Théâtre du Châtelet el 8 de junio de 1912, con decorados y trajes de Léon Bakst, coreografía de Michel Fokine, con los legendarios Vaslav Nijinski y Tamara Karsavina encarnando respectivamente a Dafnis y a Cloe, y con el maestro Pierre Monteux dirigiendo la orquesta.

La trama argumental del ballet se resume así. Escena I: En una isla del Mediterráneo, en el bosque donde se encuentra la gruta del dios Pan, el pastor Dafnis y la ninfa Cloe, enamorados entre sí, danzan con un grupo de jóvenes. Las chicas cortejan a Dafnis, y Cloe, celosa, atiende al pastor Dorkon. Dafnis y Dorkon se retan a disputarse el amor de Cloe en un concurso de danza en el que vence Dafnis, quien ahora se siente atraído por la bella Licania. Una banda de piratas invade la isla y las mucha-

chas, atemorizadas, se refugian en la gruta de Pan. El pirata Braxis raptó a Cloe sin que Dafnis haya podido impedirlo, y éste se desespera, pero un grupo de ninfas lo conducen ante la majestad de Pan y el pastor suplica al dios que le ayude a recuperar a Cloe.- Escena II: En otra isla, habitada por los piratas, Braxis exige a Cloe que baile para él, desatendiendo los ruegos de la ninfa para que la deje libre, pero se aparece el imponente dios Pan ordenando a Braxis la liberación de Cloe mientras huyen los piratas.- Escena III: De nuevo en el bosque sagrado de la primera escena, de noche, Dafnis llora la pérdida de su amada. Amanece, y algunos pastores anuncian a Dafnis que Pan ha liberado a Cloe. Cuando los amantes se encuentran, representan el antiguo mito del dios Pan y todo concluye felizmente con una exultante danza general.

Desde el primer momento Ravel tuvo conciencia de que su ballet iba a gozar de vida independiente de la danza, esto es, como pura música para el concierto sinfónico y, así, articuló dos Suites que recogen casi todo el material musical contenido en su ballet. La primera se abre con un sugerente y misterioso *Nocturno* y se cierra con la vigorosa *Danza guerrera* de los piratas, con un *Interludio* como engarce y transición. El *Amanecer*, la *Pantomima* y la *Danza general* que integran la tercera escena del ballet e igualmente constituyen la Suite nº 2 que recorre incesantemente las salas de concierto de todo el mundo, conforman un tríptico no sólo admirable por su increíblemente rico colorido orquestal, sino también por la coherencia que muestra desde el punto de vista de la lógica formal: la denominación de “sinfonía coreográfica”

que Ravel quiso para la obra completa, conviene a la tercera escena del ballet muy especialmente. El crescendo de sonido –y de luz!– que se vive en el *Amanecer* es de los momentos más hermosos de la música del siglo XX. En la *Pantomima* causa renovado asombro el papel solista confiado a la flauta, destacado entre tantos solos comprometidos y exigentes que pueblan la partitura. Y la exaltación hasta caracteres orgiásticos de la *Danza final* lleva a la obra a una conclusión de brillantez inusitada.

*José Luis García del Busto*

© Wolf-Peter Steinheisser



François-Xavier Roth, Dirección



**fest** clásica

COLABORADORES



MEDIOS Y OTROS



CABILDOES Y AYUNTAMIENTOS



LA MÚSICA ES LA  
ENERGÍA



QUE LLENA EL  
ALMA